

2  
1  
CARLOS P. CARRANZA  
1, rue Augustin Chaho  
64, SAINT-JEAN-DE-LUZ

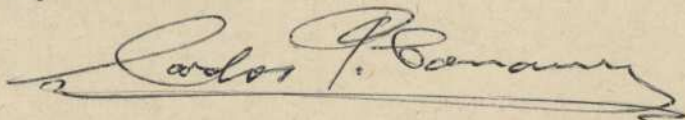
San Juan de Luz, 5 de diciembre de 1970

Sr. D. Manuel de Irujo  
P A R I S

Mi querido amigo:

Hace unos días que no recibo los recortes de información que tengo solicitados. Me enviaron varios sobres a raíz del encargo que hice de acuerdo con usted, envíos que me vinieron muy bien. Como llegan todavía al Eskualduna los números del Diario de Navarra, los ojeo y me quedo con algún trozo, cuando veo que son aprovechables para la tarea que tengo a mi cargo. Así que no me falta material por el momento, pues también el amigo Rezola me trasmite los números de "El Economista" que le llegan del otro lado. También aprovecho los números de la Hoja del Lunes de Bilbao que envían al amigo Gurruchaga. Pero si ve usted que entre la profusa literatura periodística que reciben ustedes ahí hay algo apto para mi labor, estimaré que me envíen ustedes lo que les parezca adecuado. Al efecto, en respuesta a una carta del amigo Azpiazu, indiqué lo que conviene hacerme llegar.

Salude en mi nombre a todos esos amigos, sin olvidar a Gurruchaga y usted <sup>reciba</sup> un cordial saludo de su muy afecto amigo



3/11/69

Amigo Carranza:

Ya llevo dos semanas aquí, en mis lares de invierno.

Planteé al Presidente el tema envuelto en sus indicaciones: su deseo de que el cargo que ahora sirve de divida en dos, delegado y recaudador, dispuesto a seguir desempeñando uno de ellos, pero sugiriendo que se encuentre persona idónea para el otro. No parece el Sr. Leizaola muy convencido de la hondad de ese fraccionamiento. Entiende que en manera alguna conviene que usted deje el puesto de Delegado. Un pár de veces ha aflorado el tema, sin que haya pasado de ahí la impresión que pueda trasladarle.

Me pareció que hizo usted muy bien yendo a esperar al obispo Sr. Argaya y me pareció que hicieron muy mal todos los demás brillando por su ausencia, comenzando en el Centro Vasco y terminando en EGI; como me pareció muy mal que el Centro se plegara a la amenaza de disturbios y suprimiera las fiestas organizadas. ¡Cómo me sorprende en este caso la actitud de Zú-bizarreta!

Aquí estamos mal. Tenemos el país en carne viva, en octava alta, en vilo. Y aquello no tiene aspecto de entrar en otros carriles. Al sistema de represión enderezado a producir el terror, se contesta radicalizando todas las posiciones de los perseguidos, produciéndose una situación pendular de la que nada bueno puede esperarse. Dios sobre todo.

Recordará usted que, por su mediación, fué una carta al Presidente Caldera, entregada por usted o los suyos al Ministro de Agricultura, para que a su vez la hiciera llegar al Presidente de manera segura. Me gustaría saber lo qué fué de aquella carta; y si tuviera usted confianza con el Ministro de Agricultura --confianza bastante-- le rogaría que hablaran del caso.

¿Que hace Marichu? ¿Siguen sus nervios templados?

Un abrazo

